

Grupo de Trabajo sobre China

Boletín N° 28 – Julio 2017

中国新闻

阿根廷国际关系协会 – 中国工作组

En este número:

- [Apoyo a energía nuclear argentina](#)
- [Inversión china en ALC](#)
- [Expertos sobre la situación de Hong Kong](#)
- [Lecciones de la crisis asiática de 1997](#)
- [China acepta inversores externos en bonos](#)
- [Poco interés en el mercado de deuda chino](#)
- [Limpieza en el cinturón industrial](#)
- [Internet en la reducción de la pobreza en China](#)
- [Informe sobre características de las disputas laborales](#)

[China impulsa la expansión nuclear argentina, pero con condiciones](#)

Por Daniel Gutman

BUENOS AIRES, 23 jun 2017 - Dos nuevas centrales nucleares, a un costo de 14.000 millones de dólares, le darán un nuevo impulso a la relación de Argentina con la energía atómica, iniciada hace más de 60 años. El impactante anuncio lo realizó el presidente Mauricio Macri desde China, que aportaría los recursos para financiar 85 por ciento de las obras.

Sin embargo, y más allá de que rápidamente comenzó a organizarse un movimiento social de rechazo a las centrales, el proyecto parece tener un importante obstáculo a superar.

Se trata de las condiciones del gobierno chino, que amenaza con dejar sin efecto este y todo el resto de de sus planes de inversión en Argentina si no se concreta el contrato ya firmado para la construcción de dos gigantescas represas hidroeléctricas en el extremo sur de la región de la Patagonia, que hoy están en compás de espera por decisión de la Corte Suprema de Justicia.

Junto a Brasil y México, Argentina es uno de los tres países latinoamericanos que ha desarrollado energía nuclear.

La Comisión Nacional de Energía Atómica fue fundada en 1950 por el entonces presidente Juan Domingo Perón (1946-1955 y 1973-1974) y el país inauguró su primera central nuclear, Atucha I, en 1974. El desarrollo de este tipo de energía fue frenado luego de la última dictadura militar (1976-1983) por el presidente Raúl Alfonsín (1983-1989) hasta que fue retomado durante la gestión de Néstor Kirchner (2003-2007).

De acuerdo al anuncio realizado por Macri en mayo, durante su visita a Beijing, en enero próximo comenzará la construcción de Atucha III, con una potencia de 745 megavatios (MW), que se emplazará a 100 kilómetros de Buenos Aires, en la localidad de Lima.

Allí están Atucha I y II, dos de las tres centrales nucleares ya existentes en el país, mientras la otra, llamada Embalse, está situada en la central provincia de Córdoba.

La quinta central nuclear, de 1.150 MW, comenzaría a hacerse realidad en 2020 y estaría en algún lugar todavía no precisado de la provincia de Río Negro, en el norte de la sureña Patagonia.

Actualmente, la energía nuclear aporta cuatro por ciento de la energía eléctrica argentina, terreno en el que dominan las centrales térmicas alimentadas a gas natural y petróleo (64 por ciento) y las centrales hidroeléctricas (30 por ciento), según cifras del Ministerio de Energía. Las fuentes renovables solo significan dos por ciento, aunque el gobierno busca expandirlas.

Más allá de diversificar la matriz energética, las proyectadas centrales nucleares e hidroeléctricas se enmarcan dentro de una ambiciosa estrategia que Argentina puso en marcha hace ya varios años: la de potenciar su relación económica con China, de la que espera que le compre cada vez más alimentos y le envíe cada vez más inversiones.

Durante su visita a China, entre el 14 y el 17 de mayo, Macri se mostró entusiasmado acerca del rol que el gigante asiático puede jugar en este país sudamericano.

“China es un socio absolutamente estratégico. Este será el principio de una época maravillosa entre ambos países. Debe haber pocos países en el mundo más complementarios que Argentina y China”, dijo Macri en Beijing ante empresarios de los dos países.

“Argentina produce alimentos para 400 millones de personas y aspiramos a duplicarlos en un plazo de cinco a ocho años”, afirmó Macri, quien precisó que espera de China inversiones en “rutas, puentes, energía, puertos, aeropuertos”.

El acercamiento entre Argentina y China comenzó hace más de 10 años y tuvo un fuerte impulso en 2014, cuando la entonces presidenta Cristina Fernández(2007-2015) recibió a su par Xi Jinping en Buenos Aires y firmaron varios acuerdos.

Entre ellos se incluían desde la construcción de las represas patagónicas hasta inversiones en la modernización del ferrocarril Belgrano, que transporta mercancías desde el norte del país hacia el occidental puerto fluvial de Rosario, con acceso al océano Atlántico y desde donde se embarcan para la exportación.

Este último contrato está en plena ejecución, ya que el 22 de junio llegaron a Buenos Aires 18 nuevas locomotoras chinas.

La relación entre la potencia asiática y este país sudamericano, de todas maneras, no está exenta de riesgos para Argentina, según advierte los expertos.

“China tiene una capacidad de inversión casi infinita y está interesado en la Argentina como en todo el resto de América Latina, región a la que quieren asegurar como proveedora de insumos. Por supuesto, China tiene una muy fuerte capacidad de negociación y el objetivo de Argentina debe ser equilibrar la relación de fuerzas”, dijo a IPS el economista Dante Sica, exsecretario de Comercio e Industria de la Nación en el bienio 2002-2003.

“Así como ellos son compradores de alimentos, también quieren vender sus productos y generan tensión sobre la estructura industrial argentina. De hecho, nuestro país hace varios años que tiene déficit comercial con China”, agregó.

El especialista en Relaciones Internacional Roberto Adaro, del Centro de Estudios en Políticas de Estado y Sociedad, dijo a IPS que “Argentina puede sacar ventajas de su relación con China si

tiene claro sus intereses. Debe hacer hincapié en la complementariedad y no dejar que los chinos inunden nuestro mercado local con sus productos”.

Adaro rescató como positiva la decisión de apostar a la energía nuclear por “la importancia de diversificar la matriz energética” y porque la construcción de este tipo de centrales “generan inversión y puestos de trabajo también en otros sectores de la economía”.

Sin embargo, existe una piedra en el zapato en el vínculo chino-argentino en el tema nuclear que es el proyecto hidroeléctrico.

Se trata de dos gigantescas centrales, a un costo de casi 5.000 millones de dólares y con una potencia proyectada de 1.290 MW, a instalarse sobre el río Santa Cruz, que nace en el extraordinario Parque Nacional Los Glaciares, en el sur patagónico, y discurre hacia el océano Atlántico.

En diciembre, cuando la obra parecía lista para arrancar, la Corte Suprema de Justicia aceptó el amparo que introdujeron dos organizaciones ambientalistas, al considerar que no hubo un adecuado estudio de impacto ambiental, por lo que ordenó no comenzar los trabajos.

En respuesta, los tres bancos estatales chinos que financian los dos proyectos, dijeron que pondrían en funcionamiento una cláusula de incumplimiento cruzado, por la cual cancelarían el resto de las inversiones si no se hacen las represas.

Para construir las dos plantas se formó un consorcio de tres empresas chinas y una argentina, pero tras ganar la licitación en 2013 la construcción no ha comenzado.

Apurado ante la exigencia china, el gobierno hizo público el 15 de junio un nuevo estudio de impacto ambiental y llamaría en las próximas semanas a una audiencia pública para debatirlo, de manera que el máximo tribunal del país autorice el comienzo de las obras.

Al rechazo de ecologistas a las represas, en el horizonte se avizora el que despiertan las centrales nucleares, que ya han movilizado a activistas sociales y ambientales de Río Negro, que en las últimas semanas han realizado asambleas en distintos puntos de la provincia y exigen una consulta popular sobre la que se instalaría allí.

Incluso han generado un inusual conflicto con la vecina provincia de Chubut, cuyo parlamento aprobó por unanimidad una declaración de rechazo a las plantas nucleares. El gobernador rionegrino, Alberto Weretilneck, pidió a los chubutenses “que no se entrometan”.

“Argentina tiene que darse un debate serio sobre lo que significan estas centrales, en un momento en que el mundo está abandonando este tipo de energía. Necesitamos saber, entre otras cosas, cómo se va a conseguir el uranio que se necesita como combustible”, dijo a IPS el director de la Fundación Ambiente y Recursos Naturales, Andrés Napoli.

Hoy Argentina importa el uranio que utilizan sus centrales nucleares pero ambientalistas temen que se busque reactivar la producción local que fue abandonada hace más de 20 años.

Editado por Estrella Gutiérrez

[América Latina ya acumula 113.662 millones de dólares de inversión china](#)

Dang Dai—Jueves, 22 de Junio de 2017

La Iniciativa para las Inversiones Sostenibles China-América Latina (IISCAL), un proyecto auspiciado por el Centro de Información de Bancos basado en Washington DC, informó que los investigadores Enrique Dussel y Samuel Ortíz, de la Red ALC-China y el Monitor de la OFDI en América Latina, actualizaron datos sobre las inversiones directas chinas en el extranjero (OFDI por sus siglas en Inglés). La información usada por los investigadores proviene de varias fuentes de datos, mayormente de entidades privadas y medios de comunicación, y se analizaron 631 transacciones.

Algunos de los aspectos destacados del reporte, dice IISCAL, comparando 2001 (cuando prácticamente no existía OFDI china en América Latina y el Caribe, ALC) y 2016 son los siguientes:

- ◆ -La OFDI china en ALC han alcanzado un acumulado de US\$ 113.662 millones
- ◆ -Un 65% de la OFDI china se ha destinado a la extracción de materias primas
- ◆ -Las empresas chinas han generado 254.722 empleos
- ◆ -Las empresas públicas chinas han acaparado el 76.68% de la OFDI china y el 62.79% de los empleos
- ◆ -Las empresas públicas chinas optaron por menos contratos pero más grandes, opuestamente a las empresas privadas chinas que optaron por un mayor número de contratos pero más pequeños.
- ◆ -En 2016 la OFDI china alcanzó US\$ 10.358 millones y creció en 29.4% con respecto al 2015
- ◆ -28 contratos de empresas estatales chinas acapararon el 90.72% de la OFDI china

- ◆ -Un 68.46% de la OFDI china fue a Brasil, Perú y Argentina

20 años de la retrocesión de Hong Kong

Especial OPCh (Observatorio de la Política China)

El próximo 1 de julio se cumplirán veinte años de la retrocesión de Hong a Kong a China, un evento de gran importancia en la historia política contemporánea del gigante asiático.

Preguntas 1. ¿Cuál es su balance general de la retrocesión en las dos décadas transcurridas?

2. ¿Considera que el principio de “un país dos sistemas” revalidó su idoneidad o se necesitarían ajustes en su aplicación?

3. ¿A qué causas atribuye el descontento con China de ciertas capas de la sociedad hongkonesa?

Participan en nuestro Especial: **Juan Manuel López Nadal**, diplomático español con experiencia acreditada en Hong Kong; **Raquel Isamara León de la Rosa**, profesora de Relaciones Internacionales en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México; **Jorge Malena**, Director de Estudios sobre China Contemporánea, Escuela de Estudios Orientales, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina.

RESPUESTAS DE JUAN MANUEL LÓPEZ NADAL, diplomático español (las opiniones expresadas lo son a título exclusivamente personal, y comprometen únicamente al firmante).

¿Cuál es su balance general de la retrocesión en las dos décadas transcurridas?

Mi balance sería más bien cauteloso. Considero en primer lugar que la retrocesión de Hong Kong a China fue un hecho dentro del orden natural de las cosas; Hong Kong es geográficamente e históricamente territorio chino, y solo debido a circunstancias anómalas dejó de serlo temporalmente. Sin embargo, la historia de Hong Kong entre 1841 y 1997 es muy distinta de la de China durante el mismo período; debido a la herencia colonial y la apertura a Occidente derivada de la misma la sociedad hongkonesa evolucionó de manera muy diferente a la de China continental en ese siglo y medio; el procedimiento seguido para la retrocesión –el principio “Un país, dos sistemas”, fue una creación extremadamente inteligente de Deng Xiaoping para facilitar la transición y, de paso, salvar las apariencias para el declinante Imperio británico de la en-

tonces primera ministra Margaret Thatcher.... Pero hoy en día no faltan quienes se preguntan si la oferta de Deng fue sincera y a largo plazo, o si fue simplemente un hábil truco para facilitar la entrega del territorio por los británicos y su aceptación por la población del territorio... En los veinte años transcurridos desde la retrocesión se han puesto de manifiesto, en ocasiones de manera dramática, las contradicciones inherentes a los dos elementos del aforismo: “un país” contra “dos sistemas”. De ahí que estos veinticinco años no hayan sido fáciles para los hongkoneses, y es de temer que los que vengan sean todavía más complicados.

¿Considera que el principio de “un país dos sistemas” revalidó su idoneidad o se necesitarían ajustes en su aplicación?

Todo dependerá, en último término, de la sinceridad y de las intenciones reales del régimen de Beijing. Tal como se hizo patente en la llamada “revolución de los paraguas”, de 2013-2014 – que viví personalmente – la sociedad hongkonesa soporta difícilmente el corsé que le impone la supremacía de un poder imperial lejano, e ideológicamente muy difícil de aceptar por los locales. De ahí que en las generaciones más jóvenes haya surgido con fuerza la tendencia “localista”, que pone la identidad hongkonesa del territorio por encima de la china común ; en ese sentido hay paralelismos en el rechazo que el régimen de partido único que domina en Beijing suscita tanto en Hong Kong como en Taiwán ; con la diferencia –en desventaja para los hongkoneses – de que China ha vuelto a Hong Kong para quedarse, mientras que los taiwaneses tiene la fortuna –de momento – de tener el mar por en medio.... Por eso la única esperanza real para los hongkoneses es que China se democratice y se transforme radicalmente en cuanto a su sistema político. Lamentablemente en estos momentos tal escenario aparece como una quimera. La vigencia del principio “un país, dos sistemas” se hace cada vez más insostenible, puesto que es precisamente la diferencia de “sistemas” la que pone en cuestión la unidad del “país“...

¿A qué causas atribuye el descontento con China de ciertas capas de la sociedad hongkonesa?

A la presión constante que los vicarios de Beijing -incluyendo por supuesto las autoridades locales –ejercen sobre la identidad local y sobre las libertades y derechos que consagra la Ley Básica, y que impiden toda posibilidad de autonomía real. Y a la amenaza latente de que si Beijing concluyese que las cosas en Hong Kong “han ido demasiado lejos “ – a su entender , por supuesto –las consecuencias serían dramáticas. En conclusión, pienso que la única esperanza de que los hongkoneses puedan conservar a largo plazo su régimen de imperio de la ley (rule of law), derechos individuales y libertades públicas sería promover la progresiva “hongkonización” de China, porque de otro modo el régimen especial del que –todavía y con recortes – disfruta Hong Kong sería enterrado sin contemplaciones: China no soltará nunca Hong Kong, y los hongkoneses lo saben perfectamente.

RESPUESTAS DE RAQUEL ISAMARA LEÓN DE LA ROSA (profesora de Relaciones Internacionales en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México)

¿Cuál es su balance general de la retrocesión en las dos décadas transcurridas?

El proceso de retorno de Hong Kong a la República Popular China ha sido un evento que puede ser visto desde distintas aristas:

Desde la perspectiva política, que a su vez se divide en dos sub-procesos: -

- A nivel política exterior de China, que está vinculado con la pregunta dos a través del concepto de “un país, dos sistemas”. En una perspectiva de incremento poder, el discurso conlleva no solamente la inclusión de un territorio, sino el inicio de una nueva fase de China dentro del llamado “ascenso”, pues dentro del contexto internacional del momento (un mundo multipolar gracias al fin de la Guerra Fría), la reintegración de territorios perdidos dentro de los “cien años de humillación” era un mensaje muy fuerte dentro de la política internacional de ese entonces. Cabe destacar que, dentro de esta negociación hacia la retrocesión de Hong Kong, se encontraron figuras icónicas dentro de la arena internacional: Margaret Thatcher, Tony Blair, Deng Xiaoping y Jiang Zemin. Por lo tanto, este acontecimiento se marca con un balanceo de poder en la región a través de la pérdida de la última “joya de la corona” en Asia. Rescato este concepto por las condiciones económicas que presentaba Hong Kong hacia finales de siglo XX, como uno de los Tigres Asiáticos. Entonces, esta reintegración es clave para el proceso de internacionalización de China, ya que con la adherencia de este territorio no sólo se mostraba un poder de integridad territorial, sino también permitió una puerta indirecta entre China y el resto del mundo, cuyas características eran más familiares al mundo occidental, pese al plan de las ZEE's. Sobre la evolución de este proceso, se profundizará en la respuesta de la pregunta

- A nivel política “interna” de China, este evento se construyó como una estrategia de legitimación por parte del PCCh. Es decir, diseñar una estructura de gobierno y una categorización del territorio como una RAE (Región de Administración Especial), a su vez es parte de un proceso evolutivo al interior de la superestructura que es el partido, que desde la apertura impulsada por Deng, ha tendido a ser cada vez más flexible ante los inputs del sistema internacional y su contexto histórico. No obstante, uno de los desafíos durante estos veinte años ha sido trasplantar instituciones, es decir, el esquema de RAE ideado por el PCCh supondría un proceso para pasar de las instituciones británicas a las chinas. Sin embargo, desde la perspectiva de los constructivistas, las instituciones se basan en las ideas, que a su vez funcionan como “carreteras” que legitiman a éstas. Por lo tanto, el mayor desafío hacia la plena reintegración de Hong Kong a China es el diseño de la estrategia, que es vertical y jerarquizada, cuando para este momento debería de ir desde la base hacia arriba para realmente hablar de un proceso de reintegración.

En el plano económico, a botepronto sería el más sencillo y el que menos complejidad posee, pues la Ley Básica otorga cierta autonomía a Hong Kong a nivel internacional. Por lo tanto, este

territorio como economía tiene, hasta cierto punto, un proceso de posicionamiento internacional. Cabe destacar que, para el año de 1997, el PIB de Hong Kong había alcanzado su nivel más alto. Sin embargo, la crisis financiera en Asia permeó durante un par de años la continuidad de este crecimiento del PIB, para continuar creciendo con la llegada del siglo XXI. No obstante, y pese a sus ventajas geográficas naturales, el nivel de competencia ante el surgimiento de corredores económicos y megaciudades chinas con gran capacidad en infraestructura, es cada vez más grande. Dejando para el puerto al sector financiero como una de sus cartas de presentación.

La arista social, a mi parecer, es la más compleja de todas, pues la pregunta inicial es ¿cómo construyen identidad los hongkoneses? La identidad es un punto clave en todo este proceso y balance, ya que el resultado de estos veinte años se basa en la transculturalidad, pues no hay un sentido de pertenencia hacia China o Gran Bretaña, sino una hibridación hacia una indigenización. Esta hibridación se hace presente hoy en día en Hong Kong, a través del surgimiento de movimientos de jóvenes contruidos con valores no necesariamente vinculados a la sociedad china. La estructura social hongkonesa da como resultado el surgimiento de instituciones que determinan la dinámica interna y de vinculación externa a partir de intereses ontológicos, derivados de la hibridación.

¿Considera que el principio de “un país dos sistemas” revalidó su idoneidad o se necesitarían ajustes en su aplicación?

Considero que el principio fue una estrategia ad hoc en su momento, no obstante, ante la naturaleza de los fenómenos sociales debe ser dinámico o evolucionar para ser válido. Como mencioné en líneas atrás, permite una legitimación discursiva más no práctica. Hoy en día, el principio queda rebasado ante los movimientos de índole político al interior de Hong Kong. Por lo tanto, queda en el aire las adaptaciones que la implicación de “dos sistemas” conlleva, pues mientras durante el mandato del presidente Xi Jinping se han dado una serie de reformas que transforman y robustecen a la estructura que es el PCCH, en el caso de Hong Kong pareciera que va en otra vía. Entonces, pensar que el principio de “un país, dos sistemas” debe permanecer estático, es un desacierto en el contexto actual de la política internacional, en donde ante los vacíos de poder que está dejando Estados Unidos, le ha permitido al presidente Xi tomar el liderazgo en temas clave dentro de la agenda internacional.

¿A qué causas atribuye el descontento con China de ciertas capas de la sociedad hongkonesa?

Como se menciona en la respuesta de la pregunta 1, el descontento recae en la hibridación resultado del principio de “un país, dos sistemas”, pues uno de los puntos de vulnerabilidad del Estado chino es la seguridad societal, que va desde el aseguramiento de la cohesión social hasta temas ambientales. Uno de los factores determinantes dentro de la sociedad china, incluyendo a las RAEs y las Regiones Autónomas, es que la nueva base de social son generaciones nuevas

que son ajenas a la China maoísta y son producto del proceso de apertura del país. Por lo tanto, es una base construida con una identidad distinta, que en el caso de Hong Kong motivan el surgimiento de olas prodemocráticas como la coalición “ALLinHK”. Ante la celeridad de los procesos sociales en pleno siglo XXI y la liquidez social (desde la perspectiva de Bauman), la seguridad societal china se perfila como el principal desafío del PCCh.

RESPUESTAS DE JORGE MALENA, Director de Estudios sobre China Contemporánea, Escuela de Estudios Orientales, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina.

. *¿Cuál es su balance general de la retrocesión en las dos décadas transcurridas?*

El análisis de la retrocesión presenta mayor polémica cuando abordamos la cuestión política. A partir del bienio 2003-4 comenzó a registrarse conflictividad, fruto de la restricción de autonomía en el enclave desde Beijing, por la introducción de regulación que (a) declaraba ilegales a movimientos secesionistas (el famoso “Artículo 23”) y (b) imponía su poder de veto sobre legislación local que favoreciera elecciones directas para el Jefe Ejecutivo.

En el año 2007, a diez años de la retrocesión, Beijing anunció que permitiría la elección directa de las autoridades locales en 2017, lo cual trajo esperanza a pesar de lo lejana que se veía su implementación. Entre 2012 y 2014 resurgieron los choques políticos, como consecuencia de la medida gubernamental de (a) incorporar clases de “educación patriótica” en las escuelas y (b) desconocer un referéndum extraoficial que consultó sobre elecciones directas, el cual registró una participación de casi 800.000 personas que en más de un 90% se expidió a favor de esa manera de efectuar comicios. El efecto fueron nuevas manifestaciones masivas, que se extendieron de julio a noviembre de 2014.

En agosto de 2016 la APN buscó poner fin a la discusión, garantizando el sufragio universal pero sobre la base del control de la nominación de candidatos: un cuerpo colegiado de 1.200 miembros autoriza a competir a dos o tres candidatos, a los cuales luego la población tiene el derecho a elegir.

En síntesis, la retrocesión ha afectado más la vida política que la económica de Hong Kong, debido a que está en juego una cuestión de fondo: la intervención china en la elección de las autoridades locales.

. *¿Considera que el principio de “un país dos sistemas” revalidó su idoneidad o se 6 necesitarían ajustes en su aplicación?*

La Comisión Ejecutiva del Congreso de Estados Unidos sobre China llevó a cabo hace poco una audiencia sobre Hong Kong, en la cual se aseveró que el principio de "un país, dos sistemas" está siendo erosionado.

Más allá de que esta audiencia constituya una intervención en los asuntos internos chinos, no se pueden soslayar algunos hechos recientes, como lo ocurrido en noviembre de 2016 cuando la APN emitió un dictamen que interpretó el artículo 104 de la "Basic Law", referido al juramento de toma de posesión. Se consideró que dos diputados, al emplear contenidos independentistas, habían violado la norma. Esa definición de la APN ha sido vista como una afectación de la autonomía del territorio y de la independencia judicial, dos pilares de la fórmula "un país dos sistemas". Beijing percibiría que las aspiraciones políticas existentes en Hong Kong acarrearán una amenaza a la estabilidad en el continente, por lo cual sería necesario incrementar el control político del enclave. A la postre, esta situación evidencia que el principio de "un país, dos sistemas", aunque formulado para garantizar la transición, resultó idóneo a medias. En la actualidad, más que considerar oportuno realizar ajustes al mismo, cabría reflexionar sobre la necesidad de que se respete su aplicación, no sólo por el compromiso oportunamente asumido por Beijing sino también por la afectación a la imagen de potencia benévola que su incumplimiento trae aparejado.

¿A qué causas atribuye el descontento con China de ciertas capas de la sociedad hongkonesa?

La juventud se identifica como el sector social más pesimista: encuestas recientes arrojan que los jóvenes son la porción etaria más insatisfecha de la última década (e incluso que el 60% de ellos desea emigrar). Un alto porcentaje de ellos se inclina también por la independencia de China.

Las crecientes protestas muestran cada vez más enfado y voluntad de confrontación. Ello empeora con la existencia de un gobierno que parece menos dispuesto a hacer concesiones. No es sorprendente que en una encuesta online organizada por un partido afín al gobierno, quienes participaron eligieron "caos" como la mejor palabra para describir Hong Kong en el año 2016.

La frustración de la juventud es atribuible principalmente a la influencia que ejerce Beijing, la falta de reforma política, las luchas en el LegCo, el incremento de precios (en particular de las propiedades), la invasión de turistas continentales y la pérdida del papel de principal "hub" comercial y financiero regional en manos de Shanghái.

China fue el verdadero ganador de la crisis asiática

Con la crisis asiática de 1997 China y otros países comprendieron el riesgo de la volatilidad de capitales internacionales. Por eso el país controla sus movimientos de capital.

[China was the real victor of Asia's financial crisis](#)

Even now, Beijing embraces international capital only on its own terms

James Kyngge Financial Times 03/07/2017

So, who won: Mahathir Mohamad or George Soros? The venomous argument between the Malaysian leader and the US fund manager during the Asian financial crisis 20 years ago symbolised the fury of those times. It also dramatised the perennial question of how open emerging economies should be to the trillions of dollars in global speculative capital.

Mr Mahathir fired the opening salvos, calling Mr Soros a “moron . . . with a lot of money” and accusing him of targeting the Malaysian currency, the ringgit, to make “unnecessary, unproductive and immoral” profits from speculation. He also perceived dark motives, talking of a Jewish plot hatched by those who were “not happy to see Muslims progress”.

Mr Soros, who is Jewish, countered that Mr Mahathir was a “menace to his country”, who would not be able to get away with finding scapegoats for his own failings if “his ideas were subject to the discipline of independent media”.

Vituperation aside, the question of who prevailed should be broken down. In the short term, there is no doubt that Mr Soros, one of the world's most successful fund managers, made big gains by betting against Asian currencies.

Equally, it is clear that the region was devastated. Currencies in Malaysia, Thailand, Indonesia and South Korea plummeted; companies defaulted on tranche after tranche of foreign debt; millions lost their jobs; thousands chose suicide; and governments fell.

The worst-hit country, Indonesia, suffered a 13.1 per cent fall in gross domestic product in one year while the rupiah, its currency, at one point lost 83 per cent of its value against the US dollar. As the country's strongman, President Suharto, resigned in May 1998, it seemed that the

doctrine of open markets backed by the speculators' trillions had morphed into an irresistible punitive force.

But in the intervening years, deep psychological scars have directed self-strengthening behaviours. Asia has emerged wiser and more resilient from the crisis. There is also a very real sense in which Mr Mahathir's exhortations to control flows of investor capital are now making ground against Mr Soros's open market creed, primarily because of the influence of a rising China.

"Developing countries have 'won' because the lesson they learnt from the crises of the 1980s and 1990s was overwhelmingly about the need for self-insurance to protect themselves against the damage that volatile capital flows can do," says David Lubin, head of emerging markets at Citi.

Such self-reliance compelled south-east Asian nations to build war chests of foreign currency reserves to repel speculative attacks. It also prompted them to live closer to their means, curbing a foreign borrowing addiction that had left them vulnerable when the crisis drove down the value of their currency relative to their dollar debts.

These storm walls proved their worth during the 2008/09 financial crisis. "The region really dodged a bullet... largely because of the defences they had put in place," says Michael Taylor of Moody's, a credit-rating agency.

Yet, the most enduring student of the Asian financial typhoon was not one of its direct victims. China watched in horror as the region's currencies swooned, but held its renminbi rock solid against the US dollar, earning plaudits from Washington for helping to stem financial market contagion.

Before the crisis, Beijing had considered moving towards the full convertibility of the renminbi by around the turn of the millennium, effectively opening China to international capital flows. But the Asian crisis sowed revulsion at the destructive power of western capital.

Twenty years later, Beijing still maintains strict controls over its capital account and the value of the renminbi, liberalising only by shades in what Michael Power of Investec Asset Management calls the "dance of the seven veils". One aim of this is to ensure that foreign capital exerts only marginal power in its domestic financial markets.

For the rest of the world, such policies are highly significant. They mean that the world's second-largest stock market and third-largest bond market are largely sequestered from global capital flows. Even after a landmark decision last month by MSCI to add some Chinese shares into key indices, the included equities make up just a smidgen of its emerging markets index.

In this way China is embracing international capital strictly on its own terms and neutralising the power of latter-day Mr Soroses. It is a vision of capitalism in which capital is trussed and bound, incapable of punishing those who violate its animating algorithms. Mr Mahathir's victory may have come third hand, but Asia is starting to reflect his side of the argument.

[China abre la puerta a los inversores extranjeros en bonos](#)

China reveló el lunes un sistema que permite a extranjeros invertir en sus mercados de bonos, valorados en 9 billones de dólares.

POR FINANCIAL TIMES

Actualizado: 04/07/2017

Todo indica que Hong Kong Exchanges and Clearing será el principal beneficiario como punto de entrada para inversores extranjeros. Pero las acciones valoradas con fuertes primas frente a otros grupos bursátiles parecen tan recalentadas como otros títulos de Hong Kong.

La emoción es comprensible. Los extranjeros poseen menos del 1% de los bonos chinos, la tercera mayor reserva mundial de deuda. Una estrategia de inversión pasiva requeriría que los inversores extranjeros en bonos destinen una décima parte de sus activos bajo gestión al país.

Sin embargo, los ingresos de HKEX por la negociación de bonos serán pequeños. El sistema para negociar acciones continentales chinas, Stock Connect, muestra la razón. Los ingresos en el primer trimestre se duplicaron con respecto al mismo periodo del año anterior, a 75 millones de dólares de Hong Kong (8,4 millones de euros), una suma pequeña en comparación a los ingresos totales de 3.000 millones.

El plan a dos años de la Bolsa enfatiza las oportunidades de obtener altos márgenes en derivados como opciones vinculadas a la divisa y los tipos de interés chinos. HKEX adquirió la Bolsa de Metales de Londres en 2012 con esto en parte en mente. Espera terminar expandiéndose al mercado al contado y a los derivados de materias primas en el continente. Pero se desconoce la demanda que tendrán estos productos, y en Asia han sido tradicionalmente la especialidad de Singapur.

Los márgenes de beneficio de HKEX duplican los de sus rivales, lo que refleja su posición dominante como puerta a los mercados de China. Pero existen riesgos para esta condición. Pekín podría decidir abrir otras puertas al capital extranjero. Y una ralentización económica en China afectaría a los ingresos.

Los privilegios conllevan responsabilidades. La necesidad de una mayor transparencia en Hong Kong ha quedado patente por los frecuentes episodios de ventas al descubierto. Según analistas de Morningstar, centros de negociación alternativos gestionan sólo el 3% del volumen. Este total podría aumentar al 10% si se tienen en cuenta los volúmenes de negociación de los mercados paralelos en Europa y EEUU.

La capitalización de mercado de HKEX en relación a sus ingresos duplica la de rivales globales. Sus acciones cotizan con una prima del 50% del precio frente a las previsiones de beneficio. Es una cifra muy alta teniendo en cuenta las incertidumbres, sobre todo la rapidez con la que China estudia otras liberalizaciones.

[El mercado de deuda chino atrae a pocos inversores](#)

Existen dudas respecto a sus controles de capital y al riesgo de impago.

POR GABRIEL WILDAU - FINANCIAL TIMES

China se ha embarcado en una ofensiva para captar capital extranjero a su mercado de deuda, que ha crecido tanto en un corto período de tiempo que se ha convertido en el tercero más grande del mundo, después de los de EEUU y Japón.

La apertura del mercado de deuda china a los extranjeros es parte de una transformación en el sistema financiero internacional, que se está vinculando lentamente a la economía china, que antes estaba cerrada por los estrictos controles de capital. Es un paso crucial del plan de Pekín de que el renminbi sea una de las divisas de referencia de la economía mundial.

Pero el riesgo es que nadie muestre interés por él, debido a los temores a los controles de capital y al riesgo de impago.

Las gestoras de fondos internacionales reconocen que la deuda china está destinada a constituir una gran parte de las carteras globales de renta fija, pero añaden que "a medio o largo plazo". Pocos quieren ser los primeros en entrar en ese mercado.

Hasta hace poco, la participación extranjera en el mercado chino estaba muy controlada por cuotas y licencias. Esta situación cambió en febrero de 2016, cuando el Banco Popular de China abrió las puertas del mercado de bonos interbancarios, donde se negocian la mayoría de los bonos chinos.

Autorización

De un plumazo, el banco central permitió que bancos, aseguradoras, sociedades de inversión, gestoras de activos, fondos de pensiones e instituciones sin ánimo de lucro entraran en el mercado sin necesidad de tener una autorización previa. El mes pasado amplió aún más el acceso al anunciar un plan que permitirá a los inversores de Hong Kong comprar bonos chinos desde allí sin necesidad de tener una cuenta en China.

Pero los inversores extranjeros no han mostrado mucho interés hasta ahora. El año pasado, la cantidad de deuda pública china en manos de extranjeros aumentó tan sólo un 13%, ascendiendo a 124.000 millones de dólares, lo que representó únicamente el 1,3% del mercado total, según cifras del banco central.

“Los tipos de interés en China son algo más altos que en Occidente y las perspectivas a largo plazo para la economía y el renmimbi siguen siendo buenas.

Sin embargo, hay todo tipo de riesgos, y según mi opinión la ventaja de los tipos de interés tiene menos peso que estos riesgos”, dice David Dollar, ex emisario económico y financiero para China del Departamento del Tesoro de EEUU y ahora miembro de la Institución Brookings de Washington.

Entre los inversores extranjeros, los bancos centrales y los fondos de riqueza soberana son los que han respondido de manera más positiva. A finales del año pasado los bancos centrales poseían activos en renmimbi por valor de 84.500 millones de dólares, dos tercios de la deuda china en manos de extranjeros y el 1,1% de las reservas mundiales, según datos del FMI. Pero las gestoras de fondos privadas se están mostrando muy prudentes.

Riesgo de impago

Un factor que les frena es el riesgo de impago. El primer impago en el mercado de deuda chino se produjo en 2015 por la empresa Shanghai Chaori Solar, después de años en los que los rescates eran la norma. Aunque la deuda sigue siendo más segura que otros créditos en China, los impagos y las quiebras legales son ahora más frecuentes.

Pero las grandes reestructuraciones de empresas importantes suelen ser orquestadas por funcionarios gubernamentales mediante negociaciones extrajudiciales en las que se tienen en cuenta consideraciones políticas. “Los casos de grandes empresas con deudas de cientos de miles de millones de renmimbi tradicionalmente se manejan por medios administrativos.

Los gobiernos locales o incluso el Consejo de Estado asumen el control y resuelven el asunto fuera de los tribunales”, dice Wang Xinxin, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Renmin de Pekín.

Otra cuestión son las calificaciones de riesgo. Las de las agencias chinas suelen ser más altas que las de las extranjeras porque dan más importancia a la probabilidad de que el Gobierno apoye a una empresa, y la mayoría de los emisores de bonos son empresas estatales.

Prestan atención a los indicadores básicos del riesgo de crédito, pero también al grado de apoyo financiero de varios niveles del Gobierno. A veces este apoyo constituye una garantía implícita.

A algunos inversores también les preocupa que la deuda empresarial sea excesiva, al igual que la de la economía china en general. La deuda no financiera en China equivalía al 277% del PIB a finales de 2016, frente al 150% a finales de 2008.

La deuda empresarial ha sido el principal contribuidor al aumento general de la deuda.

Sin embargo, a pesar del riesgo de un endeudamiento excesivo de la economía china, el mercado de deuda pública es un punto de entrada relativamente seguro para los inversores extranjeros.

Los analistas dicen que los bancos, junto con las entidades crediticias no bancarias “en la sombra”, como los fideicomisos, las sociedades de valores y las gestoras de fondos, son los que tienen deuda de mayor riesgo.

En China apenas hay bonos basura. Un proceso de aprobación establece un filtro y elimina a los emisores de deuda de peor calidad. La mayoría de las entidades que emiten deuda son grandes empresas estatales y bancos con perfiles de crédito fuertes. En cambio, el sistema bancario en la sombra es el principal refugio para las instituciones débiles que no pueden acceder a créditos de fuentes más baratas.

Además, a pesar del rápido crecimiento de los bonos, representan tan sólo el 11% de la deuda pendiente de pago de las empresas y los hogares, según el banco central. Por el contrario, los préstamos bancarios representan el 72% y los créditos bancarios en la sombra el 16%.

A los inversores incluso les preocupa la deuda pública, que conlleva un riesgo de impago mínimo, porque temen que su dinero se quede atrapado en China.

A finales del año pasado, con el fin de frenar las salidas de capital y reducir la presión sobre el renmimbi, Pekín puso límites estrictos a las adquisiciones de compañías extranjeras por empresas chinas, después de un año récord. Los ciudadanos chinos han tenido dificultades para comprar divisas para uso personal.

Las autoridades insisten en que estas medidas no equivalen a nuevos controles de capital. Pero para los inversores esta distinción es semántica. En la práctica, cambiar divisas y enviar dinero al extranjero es más difícil ahora que hace un año.

Hasta ahora, los inversores extranjeros en acciones y bonos chinos no han sufrido restricciones.

Y la presión a la baja sobre el renmimbi ha disminuido y las reservas de divisas se han estabilizado, lo que reduce la probabilidad de que se impongan de nuevo.

Pero cada dólar de inversión extranjera que entra en el mercado de bonos de China hoy incrementa el deseo de las autoridades de evitar que el dinero salga mañana si vuelve la tendencia a las salidas de capital, como muchos analistas prevén.

”Debido al deseo del gobierno de apuntalar sus mercados de deuda y a su objetivo de que el renmimbi sea una divisa internacional importante, los inversores extranjeros pueden tener una garantía relativa de que no se impondrán restricciones a los flujos financieros. Sin embargo, no están convencidos totalmente de las garantías que les ofrece el Gobierno”, dice Eswar Prasad, profesor de la Universidad de Cornell y ex jefe de China del FMI.

Pero puede que pronto los inversores extranjeros se vean obligados a entrar un poco en este mercado. En enero, Bloomberg fue la primera compañía importante que incluyó la deuda china en un índice de referencia de renta fija. Días después Citibank anunció que iba a hacer lo mismo.

La adición de los bonos chinos a índices de referencia importantes obligaría a las gestoras de activos a entrar en el mercado. El efecto de su inclusión en índices de deuda de mercados emergentes sería aún mayor y podría generar automáticamente una entrada de capitales de entre 25.000 y 40.000 millones de dólares. Si esta cantidad se añade a la invertida en índices de bonos globales, podrían entrar en China entre 200.000 y 300.000 millones de dólares, según Luke Drago Spajic, director de gestión de la cartera de mercados emergentes asiáticos de Pimco en Singapur.

Y las gestoras de activos se sentirán atraídas por la elevada rentabilidad. El tipo de interés actual de la deuda pública china a 10 años es del 3,4%, frente al 2,35% en EEUU, el 0,25% en Alemania y el 0,1% en Japón. Eso constituye un incentivo para comprar más deuda china.

China limpia su cinturón industrial cambiando hacia actividades creativas

Fábricas antiguas o contaminantes son cerradas o trasladadas afuera de las ciudades, mientras se promueve la instalación de actividades de servicios o se crean espacios de arte y moda como el 798 de Beijing.

[China polishes up rust belt with switch to creative industries](#)

Chongqing project highlights move to convert industrial sites into arts and tech hubs

Charles Clover and Sherry Fei Ju in Chongqing

Financial Times 06/07/2017

A poster from the Mao era hangs near the entrance to the Chongqing Asbestos Factory, depicting a burly worker exhorting all to “strive to build the nation into a modern and powerful socialist country!”

Once this might have quickened the hearts of the factory’s workers. But today, it is no more than a surrealistic touch, lending ambience to Chongqing’s latest hipster-industrial art space, alongside statues of a giant teapot and dripping tap.

The plant was once at the heart of the Dadukou district on the outskirts of the south-western city of Chongqing, a former industrial centre and China’s second world war capital. But since 2014 it has been transformed.

Trendy galleries and coffee houses have opened in former factory buildings, the site has been renamed the Yiduchuang Cultural and Creative Park and promotional materials feature a rousing new slogan: “Consolidate creative industries and transform into leisure and cultural industries!”

Yiduchuang symbolises a new phase in China’s economic development. Across the country, heavy industries, plagued by overcapacity and environmental problems, are closing down or moving outside city limits and giving way to service and consumer businesses.

In many cases, former factories have been turned into cleaned-up “green zones” aimed at attracting more eco-friendly knowledge industries, using cheap rents, trendy leisure and cultural facilities and copious amounts of industrial chic to lure high-tech and creative businesses.

Gan Jie, an economist at the Cheung Kong Graduate School of Business in Beijing, estimates that industrial overcapacity accounts for about 7.6 per cent of existing capacity in China. “That gives you some idea of how much industry still needs to close or be upgraded,” she says.

In Dadukou, a steel mill that was the district’s main employer and taxpayer was moved outside the city for environmental reasons in 2010. But the hole in the local economy has yet to be

filled by espresso bars and shops selling artisanal soaps. Dadukou's GDP contracted 30 per cent following the closure, and by 2015 the district's debt stood at 160 per cent of GDP, including off-budget borrowing.

Daduko's sudden transition from its industrial past may be relatively extreme, according to John Litwack, a World Bank economist leading a financial restructuring project in the district aimed at controlling spending and making budgets more transparent. But it is "characteristic of China's current rebalancing away from excess capacity manufacturing toward greener growth, services, and consumption", he says

The 120-acre space of the asbestos factory has attracted 34 companies since it opened, although the target is 150, according to its website.

"The government wants knowledge businesses to relocate here, and creative people need somewhere like this to go and have fun," says Ms Wang, who runs a café in a former garage on the site. The location on the outskirts of the city means businesses like hers have been set up to service a clientele that largely does not yet exist, she says. "The general level of culture and education is very low here. This is what motivated me," she adds, pouring espresso for some patrons.

The transformation of China's former factories into artsy-bohemian spaces was pioneered in Beijing in the mid-1990s with the conversion of a military factory complex into what is today known as the 798 District. "Everyone is using 798 as a model," says Ms Wang. Chongqing already has a number of such developments, she says, adding that part of the attraction is the offer of rent-free premises for the first year.

But Chen Shaofeng, vice-dean of the Institute for Cultural Industries at Peking University, says that many of these "cultural industrial parks" simply suck subsidies from local government budgets. "Their current business model is mostly based on office leasing and simply utilising the physical space. Most of them need an upgrade to make them flourish as part of a local system of development."

A similar attempt to transform Dadukou's former steel plant into a museum and industrial park appears to have stalled – the factory is overgrown with weeds and there is no sign of appreciable progress. But elsewhere in Chongqing other developments are moving along. Dalian Wanda, China's largest property and entertainment conglomerate, is building a Wanda Plaza shopping centre.

Zhang Guangning, former chairman of Anshan Steel, one of China's largest steelmakers, and ex-mayor of the southern city of Guangzhou, draws analogies with the regeneration of Birmingham in the UK and Pittsburgh in the US to illustrate what needs to be done in China.

“The essence was to eliminate fallen-behind sectors and companies that failed to comply with anti-pollution standards,” he says. “It’s a path that nearly every city in China must travel.”

[“Internet Plus” desempeña papel más importante en alivio de pobreza en China](#)

Spanish.xinhuanet.com 2017-07-05

BEIJING, 5 jul (Xinhua) -- Los servicios en línea han tenido un papel más importante en la reducción de la pobreza en China, indicó hoy miércoles un funcionario chino.

“Hemos terminado el diseño de los servicios en línea para el alivio de la pobreza junto con otras 15 agencias gubernamentales”, informó Qu Tianjun, funcionario de la Oficina del Grupo Dirigente de Desarrollo y Lucha contra la Pobreza del Consejo de Estado, gabinete chino.

Ya que “Internet Plus” se ha convertido en una estrategia nacional, el gobierno chino ha considerado el alivio de la pobreza como un impulso importante para el desarrollo de las regiones empobrecidas.

La oficina ha establecido un sistema de administración de cuentas para seguir la pista de los programas de reducción de la pobreza que llevan a cabo 26.500 empresas privadas en 21.000 pueblos, según Qu.

También ha ofrecido una plataforma en línea con tecnologías avanzadas, como grandes datos, para estimular la filantropía. Hasta el momento, esta iniciativa cuenta con 100.000 donantes conectados para ayudar a 40.000 familias necesitadas, agregó.

China ampliará la cobertura de sus servicios en línea en las zonas rurales, según un plan revelado por el gobierno central el pasado octubre. El plan presenta cómo incrementar las ventas de los productos agrícolas, ofrecer servicios educativos de alta calidad y propone el establecimiento de un sistema de servicios de información para los empobrecidos para el 2020.

Disputas laborales en China: negociaciones agresivas y concesiones molestas.

Informe de una consultora sobre formas de negociación entre empresas y empleados, donde se promueve el compromiso, y las condiciones adversas que, según el estudio, afectan a los empleadores.

[Labor Disputes in China: Prepare for Aggressive Negotiating, Uncomfortable Concessions](#)

Posted on June 20, 2017 by China Briefing

Op-Ed by Chet Scheltema

Negotiated settlement is often required to sever the employment of a senior manager with minimal disruption and expense. This is nowhere more true than in China, where private dispute resolution is strongly favored.

However, in China, the labor dispute system encourages compromise and payment of severance, and in some cases, this can encourage employees to negotiate aggressively to force employers into uncomfortable concessions.

For foreigner managers accustomed to dispute resolution processes in the West, where establishing fault and faultless behavior is seen as paramount, especially where fraud or bad faith exists, a greater emphasis in China on making concessions and paying severance, even to an opportunistic employee may be a bitter pill to swallow. Yet, it may be the most practical recourse.

In this two-part article, we first outline the “lawful” ground for termination and the inherent pressures in the Chinese labor dispute system to settle disputes by compromise and concession. In Part 2, we consider aggressive negotiating tactics that rise, then discuss how one can prepare for these inevitable labor disputes.

Grounds for “lawful” termination

In order to unilaterally terminate employment in China, an employer must establish “lawful” grounds. Otherwise, the termination will be deemed “unlawful”. If deemed unlawful, severance or reinstatement (with back pay) may be mandated.

When a labor dispute, arbitration, or litigation extends over a period of months, or even years, an “unlawful” termination finding may require reinstatement and back pay, resulting in a very expensive conclusion to the dispute. Employers in these situations often offer the employee even more money just to “go away”.

In this context, understanding the standards for termination becomes increasingly important for employers. These standards are as follows:

Standards for immediately terminating an employee

- Serious violation of company rules;
- Serious financial loss attributed to employee;
- Giving false information to employer;
- Criminal offense during employment;
- Employee assumes second job, harming first employer;
- Employee does not meet the job requirements during probation.

Grounds for termination by 30 days prior notice

- Employee deemed incompetent for position;
- Employee unable to work after sickness or injury;
- Job cannot be performed due to fundamental change in objective circumstances.

How the system encourages compromise and settlement

To avoid prolonged labor disputes over termination, employers need to understand several core concepts of the labor dispute system. Specifically, employers should seek to understand how the dispute resolution process applies pressure to settle disputes, then prepare accordingly. First, employers need to review the basics of burden of proof, official dispute resolution process, and dispute resolution intervention to understand how they “encourage” compromise and settlement.

Burden of Proof

What is critical to understand is that the burden of proof in a dispute falls squarely on the employer. Further, there are also strict evidentiary rules that employers often cannot meet.

No matter how egregious an employer’s behavior may have been, including in cases of fraud or other notably inappropriate behavior, the employer is still burdened with presenting admissible evidence sufficient to support its claims. Otherwise, a decision for the employee may be the inevitable result.

Besides the burden of proof, employers must bear in mind that the above-outlined standards justifying termination are subject to the interpretation of arbitrators and judges. Consequently, some arbiters would in theory be empowered to pressure the employer and the employee to settle and compromise, and there are multiple points in the dispute resolution process where this is

possible. This typically results in the payment of some severance to the employee as part of the settlement.

After all, compromise means that both parties acknowledge some form of culpability. Of course, the arbitrator or judge's sense for where fault lies can, and likely will, influence how she or he "encourages" disputants to compromise.

Dispute resolution intervention

An "informal" labor dispute becomes "formal" when an application for arbitration is made and accepted by the Chinese labor bureau. A formal process can be extended past arbitration by appeal to the civil courts. But intervention occurs at numerous points in this process to encourage settlement by negotiation and compromise.

Pre-arbitration intervention

On-duty mediators review every arbitration application submitted at the Chinese Labor Bureau. During this review, they seek cases where they may intervene to offer help. These mediators are often retired government employees experienced in Chinese labor law and dispute resolution.

Although this intervention is not a formal process of labor arbitration, the mediators are an official part of the dispute resolution process and are organized and supported by authorities. In this sense, this form of intervention can be seen as the initial attempt to intervene and filter out non-substantive or low-value cases, avoiding the time and resource consuming arbitration process.

Normally, no written communication ever takes place. There is only a phone call offering to help to mediate a resolution with a "low pressure" chat. Because authorities do not consider it an "official" process, employers or employees can reject the offer without consequence.

Arbitration intervention

If such pre-arbitration mediation does not succeed, then labor arbitration commences. At the end of the initial hearing, there is a mandatory attempt to intervene and resolve the case by guided mediation.

When the hearing ends, the arbitrator will present the employer and employee with the option to speak privately with the oversight of the arbitrator to negotiate and resolve the dispute. As the arbitrator is familiar with the case, the arbitrator will attempt to guide the negotiation toward a certain outcome. Professionals that have gone through the process say that arbitrators sometimes hint at the likely outcome to encourage one of the parties to settle along suggested lines.

If the parties are able to reach agreement during guided mediation, then the arbitrator will prepare a formal decision, which authorities affix with the chop of the arbitration committee to denote its full authority. The resolution is then officially approved by the arbitration committee.

If, on the other hand, the parties are unwilling to accept the decision, then either party may appeal the case to the civil litigation court system of China.

Civil litigation intervention

Once a party files a case with the civil courts, the in-charge judge will assign a mediator to review the case with the employer and employee to attempt to encourage them to resolve the case by mediation and forestall litigation.

If the parties persist in disputing, then the civil court judge will hear the case, just as the arbitrator had. And just as was the case in arbitration, prior to issuing a decision, it is mandatory that the judge once again present the employer and employee with the option to negotiate a compromise.

The judge oversees and guides such mediated negotiation and attempts to lead the disputants toward the results the judge senses is most appropriate. If a compromise cannot be reached, then the judge issues a judgement.

Official review: context for dispute intervention

In each city in China, there are multiple districts, each of which is delegated responsibility to manage disputes of that district. Central government authorities review the performance of districts annually, including the percentage of cases resolved by mediation and settlement. If low results are recorded in some districts following the review, authorities will emphasize the importance of resolving disputes by mediation and settlement.

Consequently, authorities indirectly incentivize arbitrators and judges in many districts to compromise and settle. For the employer, that typically means offering severance of one amount or another to an employee engaged in a work dispute.

Why do authorities favor mediation and settlement to formal resolution by arbitrator or judge?

First is an obvious practical concern: there are just not enough judges and arbitrators to handle the heavy caseload that would result if all, or even a portion of, disputes were carried through to a formal decision. Clearing one's caseload and resolving disputes as quickly as possible is every bit the priority as is carefully considering and reaching a fair and equitable result in every dispute considered.

Further, there is a widely acknowledged Chinese cultural preference to resolve disputes by private compromise. Bringing an official, public claim against another person carries a tone of grave seriousness in a culture where disputes are handled quietly and privately.

Finally, some old China hands might suggest that Chinese officialdom, in general, has a predilection to avoid potentially alienating decision making, as it can leave a decision-makers exposed.

In Part 2 of this article, we will discuss aggressive negotiating tactics in China, and how to prepare for labor disputes.

Labor Disputes in China: Prepare for Aggressive Negotiating, Uncomfortable Concessions – Part Two

Posted on July 5, 2017 by China Briefing

Op-Ed by Chet Scheltema

In Part 1, we detailed “lawful” ground for termination, and pressures in the Chinese labor dispute system to settle disputes by compromise.

As China undergoes economic transformation and shifts from an investment and manufacturing-led economy to a more consumption-based economy, labor restructuring and displacement will be a habitual occurrence of the “new normal”.

Foreign employers now need to become ever more skilled in navigating the Chinese labor law landscape. It is critical to find, and retain, experienced Chinese labor law practitioners to help your business prepare, and then respond to disputes that will likely arise.

Aggressive, bad faith negotiating styles

Courts in the US or EU typically make their records and decisions publicly available. There are reasons for doing so: one is that it is believed that publicizing punishable behavior serves as a deterrent. In China, lawyers will find substantially fewer public cases available, and one reason is because mediated compromise is favored, and issuing formal decisions is less common in such cases.

Because each party, typically, does not expect that a case will be carried to a formal judgement, with a clear winner and loser, and does not expect a public record of the dispute, in such a pri-

vate context there may be increased potential for aggressive or bad faith behavior in negotiations.

In this situation, parties may have less incentive to negotiate in good faith, and they may believe there is more to gain from aggressive negotiating. But what are examples of aggressive behavior to enhance one's negotiation position?

Threats to disclose alleged non-compliance

While all employers are familiar with cases where employees threaten legal action after termination, such threats in China may also be accompanied by a threat to disclose potentially illegal or non-compliant activities of company. In other words, the disgruntled employee threatens direct legal action in arbitration, and threatens to report alleged non-compliance to authorities with the hope of instilling fear in its negotiating counterparts of a regulatory investigation.

Disgruntled employees may consider this tactic a good bet for shaking up the company's negotiating team. This can position the employee nicely for a quick and lucrative settlement, which, of course, buys the employee's cooperation and silence.

How seriously to take such a threat is for each company to determine. Most employees would presumably only be using the threat as a negotiating chip, not because they want to ensnare the company in official trouble, which could become counterproductive.

Steal the chops

Foreign employers may be less familiar with another tactic peculiar to China (and some other Asian countries): stealing the company's chops as leverage in negotiations. It is a brazen and disruptive tactic typically available only to senior managers, who are normally the only staff who have access to the chops and the gumption to seize them for leverage, especially at a businesses with weak internal control systems.

Because the chops are needed for routine business on a daily basis, their loss can bring company operations to a halt and send the labor negotiators to their knees.

The resulting settlement normally entails the employee returning the chops in return for a severance from the employer. Businesspeople in China are unlikely not to have heard of unfortunate situations where money was handed across a table to a former employee in return for chops.

Along with the chops, key corporate documents, financial records, computers, passwords, or keys may also be vulnerable to seizure as leverage. And, yes, any such seizure of the corporate chops and records by a disgruntled employee is supposed to be illegal. For our purposes, the

more salient concern is to note that there are few stories of employees being held accountable for this illegal brinkmanship. Instead, it can enhance their negotiating position and yield more substantial severance payments.

In some cases where law enforcement is consulted, the police may take a report, but may be reluctant to become involved, sometimes dismissing it as a commercial dispute. Consequently, the tactic of seizing the chops and/or other key assets as leverage seems to continue unabated.

Preparing for labor disputes

On a very practical note, employers should send all internal rules and regulations, such as the employee handbook, to the employees, including senior managers, during onboarding for his or her acknowledgement. Employers should document this process, obtain signed records from employees, and retain the records for later reference, according to evidentiary standards. Maintaining these records will allow a company to present a strong case to a mediator or arbitrator and improving their position in the dispute.

Likewise, firms should create systems of internal controls that clearly document the review and approval of decisions by relevant managers. Again, employers should draft these in accordance with evidentiary standards, as advised by labor dispute experts. Employers should apply this to senior management, in addition to less senior managers, often an all-too-overlooked gap in internal controls in China. Employers should not overlook the importance of such diligence.

Because senior managers present the greatest risk of substantial loss, employers should implement communication retention systems that extend from the least to the most senior managers. Such systems should allow for searching and documentation – including for information on sender, recipient(s), as well as any file transfers – according to evidentiary standards as advised by labor arbitration experts. There are often important records that document the misbehavior of senior managers; however, if these records cannot be accessed and presented to mediators or arbitrators, then the company's negotiating position is substantially weakened.

Pre-empt disputes when possible

This is often a sensitive matter and difficult to implement in practice. Many employers find it difficult to reproach senior Chinese managers for failing to abide by internal controls to-the-letter, particularly if the organization does not have a strong compliance culture. Highly experienced and skilled Chinese managers may take offense at the application of such standards to both senior and junior employees.

But once employers sense a dispute is brewing, they should take pre-emptive action to document activity in a way consistent with evidentiary standards. Again, this is often very sensitive: if managers realize their communications and actions are being documented, they can become defensive the situation may deteriorate.

As discussed above, it is not uncommon for employees to sense a dispute brewing and to take their own preemptive actions. If the employee has access, they may attempt to obtain sensitive corporate documents or company chops as leverage for labor dispute negotiations.

Employers that have strong internal controls and HR administration, however, can mitigate the potential for labor disputes, and the aggressive behavior that is sometimes associated with their settlement.

Editor responsable del Boletín: Julio Sevares.